

Recuerdo que cuando comenzó a hablarse de informática, el mundo digital, las nuevas tecnologías, las computadoras, un concepto me llamó especialmente la atención y era el de que el gran cerebro de la *Matrix*¹ estaba compuesto por ceros y unos y con ese patrón de símbolos se construía todo el lenguaje que, después supe, se llamaba Código binario².

Desde aquel momento esa idea encriptada y hermética me pareció útil para intentar dilucidar algunas cuestiones propias de la composición del Universo, ese que es simultáneamente uno y muchos a la vez, la providencia, el potencial puro de las manifestaciones emanadas³.

Basada en mis rudimentos para la comprensión de las ciencias exactas, este concepto, se volvía divagantemente filosófico. Equivalente al proceso biológico de la *mitosis*⁴, que origina que de una célula se creen dos, le binario empezó a simbolizar para mí aquello que tenía la cualidad de desdoblarse.

¿Ceros y unos equivalía entonces a blanco y negro? Es decir: hay blanco, hay negro y con la mezcla de ellos se genera la escala de grises que es todo el espectro de valores existentes en el interludio. En este punto surgía para mí un nuevo problema: la escala de grises conformaba un mundo parcial, un universo en el que el color estaba ausente. Deduje entonces que tenía que haber sucedido que antes fue dividido el espacio en el día y la noche. Es decir que, dado que durante el día la propia visión nos demostraba que los rayos solares se descomponían en una infinidad de colores, durante la noche la ausencia del sol y la aparición de su luminaria espejada, la luna, permitía que se vea en escala de grises⁵, es decir la mezcla de blanco y negro. Indujo entonces que, colores y escala de grises; el día y la noche; el sol y la luna, eran todos hermanos binarios. Y digo hermanos porque los binarios no son necesariamente contrarios, sino uno consecutivo del otro.

Este discurrir de argumentos me hizo pensar que iba a entender un poco mejor la lógica del sistema binario: está lo creado y lo re-creado, y lo que es reflejo de lo recreado y lo que es producto del reflejo de lo recreado y así sucesivamente. Porque, si la luna no tiene luz propia sino que refleja la del sol, en el ámbito de su reino debe teñirse de una ilusión todo lo que ella ilumina. En el cuerpo de la noche, desprovista de la chuchería del color, la materia se des-forma para dar lugar a la fantasmagoría de lo tercero: la luz (el Sol), el reflejo (la Luna) y aquello sobre lo que el reflejo se posa (el Misterio⁶).

Aquello que la luna ilumina, lo que sucede cuando nos es vedado ver, incluso cuando no hay siquiera luz lunar⁷, lo oculto, lo esquivo, lo que siempre produjo temor, es lo que comenzaba y fundaba una ontología, una religión, una tradición, una escuela, un secreto y un misterio.

Desde la primera vez que asistí a las obras de Martín en dos mil diecinueve sentí que hablaban del problema de lo binario: hay escala de grises, hay luz lunar, hay espejismos, desiertos, pasadizos secretos, el entramado de un lugar que habitamos y usufructuamos sin saber cómo se construye, hay embrollos como electrodos, cables, ventiladores, circuitos, enchufes, fuentes, estroboscopia, ilusión óptica, *Fata Morgana*⁸, trampas, fugas, deformaciones, una alucinación oscura, una pesadilla difícil, un mundo visto a través de la mira de un arma.

En el relato bíblico del Génesis, Dios crea a Adam y a Eva quienes a su vez crean a los dos primeros humanos, Caín y Abel. Caín, el primogénito, vive feliz hasta la llegada de su hermano menor, Abel. Los hermanos van creciendo y diferenciándose en sus temperamentos. Mientras Abel destaca por ser dócil, atento, humilde y generoso, el carácter de Caín se vuelve competitivo, celoso, especulador y mezquino. Un buen día Dios les pide una ofrenda a lo que cada uno responde de distinta manera. Caín ofrece frutas y verduras mientras que Abel sacrifica a los primogénitos de sus ovejas. A Dios le complace la ofrenda de Abel pero le desagrada la de Caín por considerarla falta de fe. Cuando Caín lo descubre, se resiente y finalmente mata a su hermano menor en un ataque de furia y envidia con el consecuente enojo de Dios quien lo condena a vagar solo por el desierto y a que nunca más nada de lo que cultivase creciera⁹.

A través de esta historia los hermanos refundan dos universos antagónicos representando los polos opuestos y vuelven a motorizar la fabula constituyente sobre el bien y el mal. La tensión entre los hermanos (binarios) vuelve a crear el drama que la historia de la humanidad necesita para cumplir su sino, porque la

pérdida del paraíso necesita reactualizarse en los hijos de aquellos padres que ya fueron antes desterrados por Dios. ¿Se hubiese restituido el paraíso si Caín y Abel hubiesen sido ambos virtuosos?

Las pinturas de Martin¹⁰ toman partido por uno de los hermanos: el que se vio ensombrecido por la luz del otro, arrojado a vivir pendiente de él, reflejado y comparado. Caín, el desertor, replegado sobre si mismo.

Pinturas monocromáticas, frías y huidizas. Calabozos subterráneos donde se despliega el drama que luego vendremos por siglos a habitar. ¡El fratricidio y la culpa! Un lugar donde no hay alegría, ni risas, ni afecto, ni luz solar, donde no hay humanxs. Un lugar que es un paisaje interno, los recovecos de una mente entreverada y suspendida que faceta la luz de su opuesto binario fantasmagórico. Un drama que tiene la exigencia de existir para que suceda la separación primordial y fundacional de haber perdido y seguir perdiendo el paraíso.

1. A partir de la presentación de la película *The Matrix* en 1999 se comenzó a utilizar el concepto “Matrix” para referirse a la simulación de un mundo artificial. Esta película de ciencia ficción escrita y dirigida por las hermanas Wachowski representa un futuro distópico en el que la humanidad está atrapada sin saberlo dentro de una realidad simulada que las máquinas inteligentes han creado para distraer a lxs humanxs mientras usan sus cuerpos como fuente de energía en campos de cultivo.
2. Los ceros y los unos son el lenguaje fundacional de las computadoras y se pueden combinar en secuencias para transmitir información, ya sea música, películas, imágenes, idiomas u otro contenido. Durante siglos existieron diferentes versiones del código binario: el sistema braille utiliza patrones de símbolos en relieve para transmitir información a las personas ciegas, el código morse usa una serie de señales cortas y largas.
3. Kéter, "Corona", en idioma hebreo, es la primera *sefirá* del Árbol de la Vida de la cábala mística. Representa la esencia atemporal y libre. Es la luz superior generadora de todo el movimiento de la creación. La génesis y voluntad. Se puede considerar como el momento “cero”, la creación en potencia, el principio vital de todas las formas de energía y de vida.
4. La mitosis es la forma en que las células del cuerpo se duplican. A partir de una célula se originan dos nuevas y así se produce el reparto completo del material genético donde cada cromosoma es convertido en un par. De una célula inicial un cuerpo forma alrededor de cien billones con las mismas instrucciones de ADN. La mayoría de los tejidos y órganos del cuerpo, incluyendo la piel, músculos, pulmones e intestinos se forman de esta manera.
5. Así puede verse en ausencia de luz eléctrica: en el bosque, en el desierto, en el mar y donde solo la luna podría iluminarnos. La luz eléctrica aporta colores a la noche que la noche por si misma no tiene.
6. En la antigüedad pagana la palabra Misterio se usaba para referirse a ciertas doctrinas esotéricas tales como el pitagorismo o ciertas ceremonias privadas cuyo significado era conocido sólo para los iniciados, por ejemplo el culto fálico y los Misterios eleusinos. En el lenguaje de los primeros cristianos los Misterios eran aquellas enseñanzas religiosas cuidadosamente resguardadas del conocimiento de los profanos.
7. Mientras el sol siempre es visible en su forma completa, la luna es visible en fases progresivas (luna nueva, cuarto creciente, llena y cuarto menguante).
8. Se conoce como Fata Morgana a un efecto que se produce tanto sobre la tierra como sobre el mar debido a la superposición de capas de temperaturas diferentes. La luz incide sobre éstas de diferentes maneras y genera un espejismo o ilusión óptica mediante el cual objetos que se encuentran en el horizonte como islas, acantilados, barcos o témpanos, adquieren una apariencia elevada. El nombre hace referencia a la “ciclotímica” hermanastra del rey Arturo y significa “Hada Morgan”.
9. Génesis 4:9-14
9 Entonces el Señor dijo a Caín: ¿Dónde está tu hermano Abel? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guardián de mi hermano? 10 Y Él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. 11 Ahora pues, maldito eres de la tierra, que ha abierto su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. 12 Cuando cultives el suelo, no te dará más su vigor; vagabundo y errante serás en la tierra. 13 Y Caín dijo al Señor: Mi castigo es demasiado grande para soportarlo. 14 He aquí, me has arrojado hoy de la faz de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré vagabundo y errante en la tierra; y sucederá que cualquiera que me halle me matará.
10. Si bien el autor se refiere a sus obras como dibujos y no como pinturas, arriesgo a decir que las mismas susciben a la tradición pictórica conocida como *chiaroscuro* (claroscuro), técnica que consiste en generar volúmenes extremando la tensión entre los valores iluminados y ensombrecidos